



**Mi nombre es
WINS**

“Mi nombre es Wins”

Biografía de Cecilia Caballero Hernández (1980 - 2013)

En su amada memoria

Ilustración de portada: Cecilia Caballero Hernández

Textos: Dulce Caballero

Tokio, Japón

2015

Mi nombre es Wins

Mi nombre es Cecilia Caballero pero llámame "Wins". Si puedo ser honesta mi nombre no me gusta mucho y prefiero que me digan por mi apodo. Frecuentemente me preguntan por qué diablos me apodan Wins. ¿Qué te imaginas? ¿Sabes qué significa wins? Pues es "ganar" en inglés. Déjame te cuento entonces la anécdota. Verás, uno de mis hobbies desde niña han sido los videojuegos. Mi favorito es Silent Hill. Pero en aquel entonces, te estoy hablando de los noventas, no existían videojuegos tan complejos aún. Jugaba con Dulce, mi hermanilla menor (ella no tiene apodo pero yo le digo Duchet, Anastacia, Shun o simplemente cosilla molestosa pero es sólo de cariño, eh). Teníamos un Nintendo y jugábamos los clásicos que todos conocen: los de Super Mario Bros. Pero unos años después "Santa Clous" nos trajo un nuevo y revolucionario videojuego de soportaba hasta 32 bits: El **Super Nintendo**. Por cierto, ahora que menciono a "Santa Clous", mi papá me hizo creer que realmente existía. De alguna manera siempre se las arregló junto con mi mamá para que nunca encontrara mis juguetes. También el escribir la cartita se hizo una tradición y con el paso de los años el contenido de la cartita pasó de los juguetes a pedir bienestar y unión en la familia.

Regresando al Super Nintendo. Pasaba horas jugando con Dulce. Cada semana rentábamos un par de videojuegos diferentes en un videoclub ubicado en la Linda Vista que se llamaba Teleopción. Fue así que dimos con el famosísimo juego de Mortal Kombat. ¿Lo conoces? Dulce era muy buena en los videojuegos, yo no tanto pero, en el Mortal Kombat se hizo la diferencia. ¡Yo siempre le ganaba a mi hermana! Entonces una y otra vez salía en la pantalla que yo era la que

ganaba. "SONYA WINS". Entonces, las quejas de mi hermana menor no se hacían esperar: ¡mugre wins!

Desde entonces soy Wins Caballero.

Nice to meet you!



Hobbies

"Buscando mariposas rojas en la colina silenciosa"



A mis 33 años los videojuegos me siguen gustando mucho. Mi favorito es la saga de Silent Hill. El Viejo, mi padre, nos regaló a Dulce a mí en la navidad de 1999, el primer Silent Hill que salió para la consola de Sony, el Play Station One. Estaba acostumbrada a los jueguitos inocentes de Nintendo, aquellos de

brincar, correr y aplastar monstruos, y pasar niveles sin necesidad de involucrarme en la historia para poder acabarlos. Me llevé una enorme sorpresa cuando descubrí que Silent Hill era totalmente diferente a eso. Un hombre, Harry Mason, va conduciendo su Jeep, y de copiloto, su pequeña hija Cherry, ve repentinamente en la carretera la silueta de una persona. Al tratar de esquivarla, el Jeep vuelca. Harry queda inconsciente y al despertar, ¡Cherry ha desaparecido!

Yo no sé ustedes pero yo me piqué con este intro, y por supuesto, ¡yo también quería saber dónde diablos se había ido Cherry! Un videojuego que sin duda me esforzó a mejorar mis habilidades en el inglés, ¡nos pasamos horas Dulce y yo tratando de resolver el acertijo del piano porque no entendíamos el poema en inglés!

Con el tiempo fui adquiriendo otros títulos parecidos y los fui jugando con Dulce. En realidad, era Dulce la que los jugaba y yo, claro, yo era la súper guía. Yo le decía qué camino debería seguir, o dónde había olvidado recoger cierto ítem, o simplemente ahí estaba para decirle "Duchet, estás jugando de una manera autodestructiva" (ja, ja, ja. Esta frase la leí en una guía de Silent Hill 2, que decía "si sacaste el peor final es que jugaste de una manera autodestructiva", ¿y saben qué final sacó Dulce cuando jugó Silent Hill 2? No

fue porque Dulce haya sido mala jugando, que haya gastado balas a lo loco, o por miedo no fue por equis bebida isotónica... ¡es que jugó de una manera autodestructiva! ja, ja, ja).



Mi otro juego favorito es Fatal Frame II “The Crimson Butterfly”. Es la historia de las gemelas Mio y Mayu que se aventuran en el bosque, y Mayu termina perdiéndose. Mio, la menor de las gemelas, tendrá que rescatar a Mayu de los

fantasmas que se esconden en una villa silenciosa en el corazón del bosque. Bromeaba con Duchet, diciéndole que yo era Mayu, y que su obligación de hermana menor era rescatarme.

—Mio, no le sacatees a los fantasmas, ¡no ves que soy tu hermana y me tienes que rescatar! -le peleaba a Duchet cada vez que perdía contra un fantasma.

—Ay, Mayu, si no te hubieras puesto a perseguir maripositas rojas en el medio del che bosque todo macabron no te hubieras perdido, ¡mira si serás babosa, Mayu! -decía mi hermana con su voz divertida tratando de contrarrestar mi queja.

—Ya, ya, ya bájele... demostremos nuestra fe olvidando esta conversación —le contestaba a Dulce imitando a la loca de Claudia de Silent Hill 3.

Diseño gráfico

¿Cuántos años tengo trabajando en esa imprenta? Creo que ya son como seis o siete años. Sé que me quejo de la cantidad de trabajo que me cargan pero en realidad me gusta mucho lo que hago. Soy diseñadora gráfica y me dedico al diseño de una revista comercial que se distribuye en San Nicolás de los Garza. Mi trabajo en sí es escuchar la



demanda de mi cliente y hacer su anuncio lo más parecido a lo que él cree que es bueno para su producto. Hay gente con una imagen muy clara de lo que quiere, hasta la tipografía que les gustaría ver, pero hay otros clientes que me lo dejan a mí criterio. En ambos casos me esfuerzo al máximo pero es este último el que más me

gusta. Imagino algo en mi cabeza y ese algo se vuelve concreto en la pantalla de la computadora. ¡Magia tecnológica! Hasta la fecha he hecho un sin fin de trabajos. Incluso diseñé para Soriana la caja de donas para apoyar el Teletón. Otro proyecto en el que estoy trabajando es con Mattel para diseñar las cajas de las muñecas Monster High. Hacer cajas siempre fue mi talón de Aquiles, y evitaba aquellos clientes que las requerían. Pero al final no tuve más remedio que hacerlas y descubrí que ¡podía hacerlas! Por cierto, ¿alguien ya probó las donas?

El arte de Wins

A pesar que han pasado tantos y tantos años aún recuerdo aquella amiguita de la primaria. Su nombre es Esther, y ella fue la persona que me enseñó a dibujar. Claro, ambas teníamos unos nueve o diez años y nuestros dibujos no eran como los de un adulto profesional, pero tenían alma y transmitían nuestros infantiles sentimientos. No sé si fueron los dibujos de Esther los que estimularon mi imaginación o si fue mi imaginación la que encontró interesantes los dibujos de Esther pero fue aquí donde empezó lo que yo llamo, humildemente, mi carrera artística.



Después de graduarnos de primaria no volví a ver a Esther pero nunca olvidé su amistad e incluso hasta la fecha aún conservo sus dibujos. Solía hacer muchos dibujos y a Dulce le encantaba verlos. Un día me di cuenta que Dulce le ponía diálogos imaginarios a mis dibujos y de ahí se me ocurrió que yo también podría hacer un cómic con diálogos o incluso escribir una novela.

A los doce años, empecé primero con una historia estilo cómic que titulé **“La invasión felina”** (1992). No me preguntes más detalles de ella, simplemente ya casi no me acuerdo ni de dónde saqué semejante título, supongo era porque teníamos muchos gatos (aún a la fecha, ¡adoro a los gatos!). La historia, lo poco que recuerdo de ella, se trataba de un grupo de mujeres-gato que invadía la ciudad. ¡Miau!

Tuve otra enorme influencia en mis dibujos, y eso fue el anime japonés. Seguro mis compañeros de secundaria lo recordaran, fui una gran fan del anime “Los Caballeros del Zodiaco”. Junto con Dulce hice montañas de dibujos que luego pegábamos en la pared de nuestro cuarto.

Esos días los recuerdo con mucho cariño. Mamá siempre me dejó pegar cuanto quería en la pared del cuarto. Mi personaje favorito al principio era Seiya pero con el paso del tiempo me di cuenta que Ikki era más parecido a mí, además, era como Dulce y yo, yo era Ikki y Dulce, el debilucho de Shun.

Al mismo tiempo que hacía "La invasión felina" también dibujaba un cómic, sátira de la famosa serie de los ochentas "She-ra", al que titulé "**Shi-da**" (1992). Shi-da era la superheroína que tenía que enfrentarse contra el "Doctor Malo" y su asistente "Fortuchón". En alguna parte de mi habitación conservo las historias y dibujos. Espero con el tiempo poderlas subirlas al sitio y compartírtelas.



Tendría unos 13 años cuando empecé una nueva historia. La titulé primero "**Las guerreras de Zeus**" (1993) (creo que se puede ver claramente la influencia de "Los Caballeros del Zodiaco"), pero luego decidí cambiar el título e incluso la historia, y entonces fue que nació "**Leyendas**" (1995). Con Leyendas me incursioné por primera vez en la escritura e hice varios borradores usando una vieja máquina de escribir. Sin embargo, al final me animé a escribir a mano. Me llevó alrededor de dos años escribir alrededor de 200 hoja. La libreta aún la conservo, y siendo sincera, a mis 15 años no tenía muy buena ortografía que digamos, y resulta evidente mi falta de experiencia al escribir. Pero "Leyendas" fue mi primera historia que llevé a termino y creo que ahí es donde radica su valor sentimental para mí.

Quizás me hubiera dedicado todo el tiempo a dibujar y a escribir de no ser que tenía que asistir a la escuela. Nunca fui una estudiante modelo pero procuraba pasar las tareas y no meterme nunca en problemas. En la secundaria hice mis mejores amigos que aún con el

paso de los años nos seguimos frecuentando. La preparatoria no se quedó atrás. También aquí conocí a mis mejores amigas. ¡Cuántas aventuras tuvimos juntas!

Fue gracias a estos nuevos encuentros en la preparatoria que me inspiré para hacer una nueva historia. Ya para este entonces la euforia de “Los Caballeros del Zodiaco” pasaba a segundo plano, y “Sailor Moon” se convirtió en mi serie animada favorita. Descubrí las convenciones de cómics y fui conociendo más del manga japonés y de otros títulos de animación que no transmitían en México. De “Sailor Moon” mi personaje favorito fue precisamente Serena Tsukino. Mis amigas me decían sin duda que me parecía a ella. La chica torpe, con malas notas en la escuela, pero un corazón sincero. Nació entonces en mi mente **“Rainbow Star”** (1996), basándome para el personaje principal en una de mis mejores amigas de la preparatoria. Era la historia de una chica preparatoriana que adquiriría fantásticos poderes y el desarrollo de sus aventuras conocería a una persona especial. El típico sueño de toda chica de nuestra edad: conocer el amor verdadero.

Mientras en la radio sonaban los gritos de la española Mónica Naranjo, quien se convirtiera en mi cantante favorito, las melodías románticas de Enrique Iglesias y las mil canciones de grupos pop que con el tiempo se desintegraron, así pasé mis dos años de preparatoria, entre música, mis amigas y nuestras salidas, las risas, y Rainbow Star.



A diferencia de Leyendas, con Rainbow Star regresé al dibujo. Hice 6 libretas con las viñetas de la historia principal, que después continué pero ya no dibujando sino escribiendo. Cuando me dedicaba a algún proyecto grande siempre lo intercalaba con otros más pequeños, ya sea pequeñas historias, o trataba de crear algún otro personaje. Consolidé entonces un personaje totalmente nuevo, no visto con anterioridad en mis historias, uno que era totalmente lo

opuesto a los colores brillantes del arcoiris en Rainbow Star, un personaje lúgubre, matizado por la tristeza, gótico, melancólico pero que poseía muy en el fondo de su alma bondad y esperanza. Lo bauticé con el nombre de **“Scania&Scarland”** (1997).

Aún me falta por contarte uno de los acontecimientos más importantes de mi vida: mi carrera profesional. Pero eso será en otra sección. See you!

A mi hermana, Cecilia, con amor.

